



Por fin se han puesto a la venta las ansiadas gafas con cristales de color de rosa. Acópiese unas a su pesimismo y lo verá todo como si lo viese a través de la televisión. Una nueva oportunidad para que usted y los suyos sean por fin felices. Dese prisa antes de que sea tarde. Miles de nuestros clientes de la mayoría silenciosa dan una prueba diaria de la eficacia de nuestras lentes.

**ADAPTACION CINEMATOGRAFICA DE LA TRAGEDIA  
HAMLET PARA CUANDO SE PONGA EN VIGOR  
LA NUEVA LEGISLACION  
DE CENSURA CINEMATOGRAFICA  
QUE AL PARECER  
ABRIRA UN POCO LA MANO**

— A través de los latidos de un seno comprendemos que la madre de Hamlet está preocupada. A su lado, el Rey su esposo, asesino del padre de Hamlet, manifiesta sus temores con una tremenda diarrea que disimula sentado en la taza de la habitación íntima de los monarcas.

— Ofelia se está desnudando. Los latidos de su seno indican la zozobra que le ha producido la declaración de amor de Hamlet que entra con su espadín y su calavera e intenta violentarla. Polonio, padre de Ofelia, se esconde detrás de una cortina para presenciar la violación de su hija, pero es muerto por Hamlet que le toma por un «voyeur» extranjero. La sangre salpica los cuartos traseros de Ofelia. Hamlet se los limpia y le declara su amor.

Unos actores representan con un ballet lascivo la escena de la muerte del padre de Hamlet. Hace calor. Toda la corte se desnuda. La orgía desagrada al príncipe que se va y recita su famoso monólogo mientras el fantasma de su padre, completamente desnudo, lo aprueba haciendo gestos afirmativos con la cabeza. Traen el cuerpo ahogado de Ofelia. Su hermano Laertes y Hamlet se arrojan a la fosa donde han depositado el cadáver desnudo de la joven y se lo disputan. Hamlet afea a Laertes

sus tendencias necrófilas e incestuosas. Laertes se desnuda y le desafía a duelo singular. A través de los latidos de los senos de la madre de Hamlet y de la quietud de los senos de Ofelia muerta comprendemos la violencia de la lucha. Laertes toca a Hamlet, le rompe un tirante y deja al príncipe semidesnudo. Sigue la pelea. La sangre salta hasta los senos jadeantes de las damas. El Rey ofrece una copa de vino envenenado a Hamlet. A través de los senos de su madre vemos que es ella la que ha deglutido el brebaje. La reina muere. Hamlet mata a su padrastro, pero es atravesado alevosamente por la espada del moribundo Laertes. Hamlet se abalanza sobre él. Caen juntos y la sangre que brota de sus bocas inunda un montón de senos que las damas de la corte se han arrancado y han arrojado a los valientes luchadores. El pueblo entero llora desnudo la tragedia.

Por fin, a través de los latidos de los senos de una adolescente que, por casualidad, pasaba por allí completamente desnuda, y sobre los que aparece la palabra «Fin», comprendemos que la función ha terminado.

Unos espectadores comentan que ya era hora de que dejaran hacer buen cine.

GENOVEVO DE LA O



**ESTADISTICAS**

Con el dinero invertido en balas y obuses durante la última guerra mundial se podrían haber fabricado diez mil trillones de supositorios que habrían acabado con todas las enfermedades y epidemias que llenan de dolor la vida humana. (En la información gráfica, una vista parcial de los datos estadísticos que citamos.)